



# I CORINTIOS 11:20-34

## LECCIÓN: PENSAMIENTOS SOBRE LA CENA DEL SEÑOR –

### INTRODUCCIÓN:

Este capítulo trata de dos problemas concernientes al culto público. **El primer problema tiene que ver con las costumbres de los creyentes y del culto eclesiástico**, en particular con **la asociación y el orden que existe entre hombres y mujeres en la iglesia y en la sociedad en general (1 Corintios 11:12-16)**. Pablo no dio una orden. El problema del que habló Pablo era importante para la iglesia en Corinto en su tiempo. **El segundo problema tiene que ver con la Cena del Señor (1 Corintios 11:17-34)**. Pablo es contundente en su reprensión en la forma en que los corintios estaban celebrando la Cena del Señor. Abusaron trágicamente de lo que se unieron para hacer. **Pablo dio un cambio de orden, un mandamiento apostólico**. Su unión no fue para mejor, sino que la empeoraron. Pablo había oído que...

- 1.) **Había divisiones y herejías (desviaciones) entre ellos cuando se unieron en la iglesia. lo que corrompió la Cena del Señor (11:18-19)**.

### LECCIÓN: I. REPRESIÓN POR EL EGOÍSMO 1 CORINTIOS 11:20-22

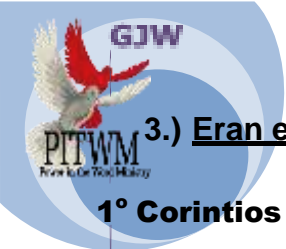
**1º Corintios 11:20 Así que, cuando os reunís en un mismo lugar, no es para comer la cena del Señor.** <sup>1</sup>Uno de los peores problemas era que habían estado tomando la comunión a diario, y **se había convertido en algo tan rutinario**, que gran parte del significado se había perdido en la práctica. **La Cena del Señor se comía cada vez que se reunían en sus casas, o dondequiera que se encontraran**. Se había convertido en **un "hábito"**, y **no en un verdadero recuerdo o celebración de lo que el Señor había hecho por ellos**. No se **mostró amor mutuo**. Pablo está diciendo que la razón por la que se reunieron en un lugar no fue solo para comer la comunión, sino que parecía una gran fiesta para que se emborracharan. No observaron humildemente la muerte, sepultura y resurrección del Salvador, una santa observancia.

- 2.) **Se engañaron a sí mismos en su celebración, que corrompió la Cena del Señor (11:20)**.

**1º Corintios 11:21 Porque al comer, cada uno toma antes que otro su propia cena; y uno tiene hambre, y otro está borracho.** Cuando la Cena del Señor se celebraba en la iglesia primitiva, incluía una fiesta o comida de compañerismo seguida de la comunión. **En Corinto, la comida de compañerismo se había convertido en un tiempo de glotonería y bebida excesiva, en lugar de un tiempo de preparación para la comunión**. A Pablo se le dijo que cada uno engulle apresuradamente toda la comida que puede **sin esperar a compartirla con los demás**, de modo que **uno no obtiene suficiente y pasa hambre, mientras que otro tiene demasiado para beber y se emborracha**. A pesar de que la fiesta era similar a una comida compartida, había poco compartir o cuidar, no había unidad o amor que los caracterizara como la iglesia. Uno tiene hambre y no puede conseguir nada (los pobres) y otro está borracho (los ricos).

<sup>1</sup> <http://www.lovetheLord.com/books/1corinthians/18.html>  
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





3.) Eran egoístas y descuidaban a los pobres, lo que corrompía la Cena del Señor (11:21).

**1º Corintios 11:22 ¿Qué? ¿No tenéis casas donde comer y beber? o menospreciáis la iglesia de Dios. ¿Y avergüenza a los que no tienen? ¿Qué te diré? ¿Te alabaré en esto? No te alabo.** Pablo quería saber si tenían casas para comer y beber. ¿No podrían comer y beber en casa para evitar deshonorar a la iglesia y avergonzar a los que son pobres y no pueden traer comida? Pablo condenó estas acciones y le recordó a la iglesia que su toma de la Cena del Señor no era en memoria del Señor. Los reprendió por su egoísmo. No podía alabarlos.

4.) Despreciaban a la iglesia, avergonzaban a los pobres que no tenían comida, lo que corrompía la Cena del Señor (11:22).

## II. EL CUERPO Y LA SANGRE 1 CORINTIOS 11:23-26

**1º Corintios 11:23 Porque yo he recibido del Señor lo que también os he enseñado, que el Señor Jesús, la misma noche en que fue entregado, tomó pan:** Pablo está diciendo que lo que les está diciendo, él lo había recibido del Señor mismo. Simplemente lo está transmitiendo. No tenía más autoridad que la del Señor, y su entrega de nuevo a ellos. Pablo se está refiriendo a "La Última Cena de la Pascua" o "La Cena del Señor". Jesús compartió con sus discípulos, que "la misma noche en que fue traicionado (antes de su crucifixión y muerte), tomó pan".

**1º Corintios 11:24 Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo, que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.** Pablo les dice a los corintios cuando Jesús tomó el pan: "Dio gracias, lo partió y dijo a sus discípulos: Tomen, coman, esto es mi cuerpo, que por vosotros es partido". Dio gracias porque había tenido la oportunidad de estar con Sus discípulos y decirles cómo recordarlo; cómo celebrar Su vida. Él sabía que esta sería Su última vez con ellos para comer esta cena. Pero celebrar es recordar. El pan representaba el cuerpo de Jesús. La interpretación: "... que está roto por ti" sería una metáfora o imagen del cuerpo de Jesús en la cruz. Juan 19:36 explica que ni un hueso será quebrado (hablando del cuerpo de Jesús). Nota: cuando Jesús instruyó a los discípulos a tomar, a comer, Él estaba allí perturbando el pan. Incluso él mismo comió del pan, pero su cuerpo no había sido golpeado ni quebrantado. Él les habla, prediciendo que en la cruz Su cuerpo pasará físicamente por un dolor insoportable. El sacrificio de su cuerpo en la cruz será por nosotros. Pablo les explicó meticulosamente lo que Jesús había hecho esa misma noche en que dio gracias al Padre, cuando partió el pan y dijo: tomen y coman, es decir, recuerden su sacrificio, al tomar y comer el pan. Esa noche sus antepasados salieron de Egipto, comieron el cuerpo asado del cordero para fortalecerse. Y la sangre del cordero fue puesta en el dintel de su puerta para protección. Por lo tanto, el pan partido delante de ellos es para nuestra sanidad y liberación: Su cuerpo en una agonía quebrantada, dolorosa y costosa de atravesar, para que pudiéramos recibir sanidad.

**1º Corintios 11:25 De la misma manera tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: esto hacéis todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.** De la misma manera, es decir, de la misma manera que tomó el pan, dio gracias, tomó la copa, la bebió en esa misma Cena. "... esta copa es el Nuevo Testamento" significa que el Antiguo Pacto del Antiguo Testamento cede cuando Dios establece un Nuevo Pacto con Su pueblo a través de Jesucristo. Jesús tiene que morir para que se produzca



un Nuevo Testamento. Su sufrimiento y muerte hacen un Nuevo Pacto. La copa confirma la promesa del Nuevo Pacto. Es "... en mi sangre" — La base del Nuevo Pacto es la sangre de Jesucristo, no la sangre de machos cabríos y toros. Él es el sacrificio supremo, el cumplimiento del Nuevo Pacto. El derramamiento de la sangre de Jesús hace que este sacrificio sea un hecho; una conexión segura con el Padre que trae la vida eterna. "... Esto hacéis tantas veces como lo beberemos" — significa observar a menudo; apartad el tiempo, tomad la copa, bendicidla y bebed de ella, porque es para la remisión (perdón) del pecado, porque sin el derramamiento de sangre, no hay remisión. Todo lo que se hace es "... en memoria mía", significa mucho más que simplemente recordar la muerte de Cristo. Fue Jesús quien instituyó el memorial de la Cena del Señor. La "Cena del Señor" debe ser transmitida y guardada en memoria de Él por otros que lo representan y creen en Él.

- Su muerte trae la salvación a cualquier persona que lo acepte.
- Su muerte trae la remisión (perdón) de los pecados.
- Su muerte trae una nueva unidad del pueblo, unido en un solo cuerpo.
- Su muerte trajo sanación y plenitud.
- Su muerte trajo Su Resurrección. ¡Va a volver otra vez!

**1º Corintios 11:26** **Porque todas las veces que coméis este pan, y bebiereis esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga.** Por lo tanto, todas las veces que los creyentes comen el pan y beben la copa (comen del cuerpo y beben de la sangre) es la muerte del Señor la que proclamamos, predicamos, declaramos y anunciamos. Jesús dio su vida por nuestra deuda de pecado para expiar nuestros pecados y ser reconciliados con el Padre. No lo trates como una fase y se acabó. ¡No! Mientras esperamos Su regreso, nos reunimos para la comunión (unión espiritual) como un memorial hasta que Él regrese. Él entregó Su cuerpo en la muerte. Él derramó Su sangre en la muerte. Lo ensalzamos y alabamos públicamente por lo que ha hecho.

### III. AUTOEXAMEN 1 CORINTIOS 11:27-34

**1º Corintios 11:27** **Por tanto, cualquiera que coma este pan, y bebiere esta copa del Señor, indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor.** La gente a menudo ha malinterpretado el significado de Pablo aquí. Pablo no está diciendo que una persona debe ser digna antes de que pueda tomar la Cena del Señor. Como veis, nadie es digno de tomarla, sino que nuestra dignidad está en Cristo Jesús, y no en nosotros mismos. Pero tenemos que mirar nuestra manera o manera de participar en ella para que no seamos declarados culpables. Aquí Pablo está hablando directamente a los corintios de los pecados de los que fueron declarados culpables...

- Un espíritu de división (11:18).
- Un espíritu de herejía (fracciones, partidos, camarillas (11:19)).
- Un espíritu de autoengaño (11:20).
- Un espíritu de egoísmo e indulgencia (11:21).
- Un espíritu de embriaguez (11:21). Un espíritu de negligencia hacia los pobres (11:21).
- Un espíritu de irreverencia y descuido en la protección de la santidad de la iglesia (11:22)
- Un espíritu de desconsideración y descuido al acercarse a la Cena del Señor.

Cuando uno no valora lo que Cristo ha hecho por ellos, se ha convertido en una rutina; Algo que todo el mundo hace y el corazón no confiesa voluntariamente el pecado. ¿Valoramos Su cuerpo y Su sangre? Es decir, si sólo satisfago mi estómago o tengo comunión con mi grupo especial



sin pensar en el Cristo crucificado, entonces el cuerpo y la sangre de Cristo no significan más para mí de lo que significaron para aquellos que lo crucificaron. Sería culpable de abusar del pan santo y de la copa al usarlos descuidadamente para mi propio propósito egoísta, y también de no tener un espíritu arrepentido de mis pecados, tomándolos así indignamente sin tener en cuenta su significado.

**1° Corintios 11:28** Mas examínese cada uno a sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquella copa. Que cada uno mire dentro de su propio corazón y solo entonces coma del pan y beba de la copa. Esto significa confesar y arrepentirse de cualquier pecado conocido para tener un corazón limpio al comer del pan y beber de la copa. El autoexamen permite a los corintios ver si están causando división, formando camarillas, engañándose a sí mismos, siendo egoístas e indulgentes, bebiendo para emborracharse, descuidando a los pobres, no cuidando la iglesia, e incluso irreflexivos al acercarse a la Cena del Señor. No se trataba de otra persona, sino de enfrentarse a uno mismo. Jesús pagó el precio más alto por nosotros, y el que comamos y bebamos de una manera indiferente e indigna causará remordimientos.

**1° Corintios 11:29** Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe condenación para sí mismo, sin discernir el cuerpo del Señor. Los "remordimientos" de comer y beber indignamente es condenación (juzgar; condenar) a uno mismo. No significa represar o condenar al infierno y al castigo eternos. Pero, esto es traer juicio sobre uno mismo si uno no discierne (separa o distingue) el cuerpo del Señor correctamente; es decir, cuando respondemos a la santidad de la ocasión de la sangre y el cuerpo usados en la Comunión.

**1° Corintios 11:30** Por esta causa, muchos son débiles y enfermos entre vosotros, y muchos duermen. Parece que cuando los corintios comieron y bebieron indignamente porque no discernían el cuerpo del Señor, el juicio vino sobre ellos físicamente y muchos durmieron, es decir, murieron. Los corintios eran tan desenfrenados en su abuso de la Cena del Señor que Dios tuvo que actuar con una disciplina severa que incluía debilidad, enfermedad y muerte.

**1° Corintios 11:31** Porque si quisiéramos juzgarnos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Esto parece remontarse al versículo 28 del autoexamen. El beneficio de tal examen es que no seríamos juzgados. Pablo les da a sus lectores una opción. Pueden ejercer su propio juicio sobre sí mismos, o pueden esperar el juicio de Dios.

**1° Corintios 11:32** Pero cuando somos juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. El juicio de Dios tiene consecuencias. Hay un castigo del Señor porque somos hijos de Dios. Dios disciplina o castiga a Sus hijos:

- Dios disciplina a sus hijos porque nos ama (**Hebreos 12:5-13**).
- Dios disciplina a Sus hijos para evitar que nos destruyamos a nosotros mismos o lastimemos o dañemos a otros a través de un pecado grave (**11:29, 31**).
- Dios sabe exactamente qué tipo de disciplina probablemente despertará a Sus hijos al arrepentimiento y a la confesión.
- Dios sabe cuándo un creyente debe ser llevado a casa en el cielo. En ese punto, la tarea del creyente en la tierra está hecha.



Por lo tanto, el propósito obvio que Pablo les está dando es una visión clara de lo que puede suceder cuando llega el juicio: el castigo llega cuando no nos examinamos a nosotros mismos. Sin embargo, ninguno de nosotros reconoce todos sus pecados sin la ayuda de Dios. La razón por la que los creyentes deben juzgarse a sí mismos antes de que Dios los castigue es para que no sean condenados con el mundo. ¡Dios quiere corregirnos, no destruirnos!

**1° Corintios 11:33** **Por tanto, hermanos míos, cuando os reunís para comer, quedaos los unos por los otros.** Esto está diciendo, preocúpate por todo el cuerpo de Cristo, la iglesia, y por recordar a Jesús cuando nos reunimos. No dejes que el estómago sea más importante que lo que viniste a buscar. Es bueno demorarse; Esperen los unos a los otros antes de participar.

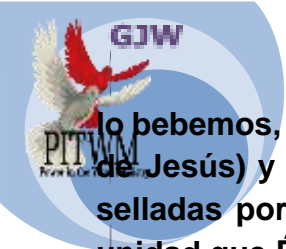
**1° Corintios 11:34** **Y si alguno tiene hambre, coma en su casa, para que no os juntéis para condenación. Y el resto lo pondré en orden cuando venga. Y por último, para concluir la carta de Pablo de establecer las prioridades correctas sobre "la Cena del Señor", le dice al hombre hambriento que si solo estaba atendiendo para satisfacer su hambre física, debería comer en casa antes de reunirse con los hermanos. Cuando vengan a la "Fiesta del Amor", y especialmente a la Mesa del Señor, deben venir a satisfacer su hambre espiritual. No tiene sentido reunirse para pecar, porque eso es simplemente reunirse para el juicio.** Pablo aún no ha terminado, pero se encargará de poner en orden otro asunto cuando se encuentre cara a cara.

## RESUMEN:

**20** La Cena del Señor se comía cada vez que se reunían en sus casas o dondequiera que se reunían. Se había convertido en una rutina, y no en un verdadero recuerdo de lo que el Señor había hecho por ellos. Pablo está diciendo que la razón por la que se reunieron en un lugar no fue solo para comer la comunión. **21** Cada uno se apresura a engullir toda la comida que puede, sin esperar a compartirla con los demás, de modo que uno no se sacia y pasa hambre, mientras que otro bebe demasiado y se emborracha. **22** Pablo quería saber si tenían casas para comer y beber. ¿No pueden comer y beber en casa para evitar deshonor a la iglesia y avergonzar a los que son pobres y no pueden traer comida? Pablo condenó estas acciones y le recordó a la iglesia que la Cena del Señor no era en memoria del Señor. Los reprendió por su egoísmo, no podía alabarlos, **(11:20-22).**

**23** Pablo había recibido lo que sabía del Señor mismo acerca de "La Última Cena de la Pascua" o "La Cena del Señor". Simplemente lo está transmitiendo. Jesús compartió con sus discípulos, que "la misma noche en que fue traicionado (antes de su crucifixión y muerte), tomó pan". Fue Jesús quien instituyó el memorial de la Cena del Señor. **24** Pablo dice de nuevo: Jesús "tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo a sus discípulos: Tomen, coman, esto es mi cuerpo, que es partido por ustedes". **25** Por eso, de la misma manera que el pan, dio gracias, tomó la copa y la bebió en aquella misma cena, porque *esta copa es el nuevo pacto en mi sangre.* Y cada vez que





# PITWM VERSE BY VERSE 10 de abril de 2022

lo bebemos, lo hacemos en memoria de Jesús. Esto mostraba la importancia del pan, (el cuerpo de Jesús) y la copa que representaba la Nueva Alianza. La promesa de Jesús y su promesa, selladas por su sangre derramada, nos trajeron de vuelta al Padre y nos hacen recordar la unidad que Él trae. **26** Por tanto, todas las veces que los creyentes comen el pan y beben la copa, proclamamos la muerte del Señor. Pero, Él regresará. Mientras esperamos Su regreso, nos reunimos para la comunión (unión espiritual) como un memorial hasta que Él regrese. Él entregó Su cuerpo en la muerte. Él derramó Su sangre en la muerte. Lo ensalzamos y alabamos públicamente por lo que ha hecho (**11:23-26**).

**27** Comer el pan y beber la copa del Señor indignamente, sin tener en cuenta su significado, hace a uno culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. **28** Cada uno examinará su propio corazón y solo entonces comerá del pan y beberá de la copa. **29** Los "remordimientos" de comer y beber indignamente es condenación, es decir, si uno no discierne correctamente el cuerpo del Señor. **30** La disciplina de Dios hará que muchos sean débiles y enfermizos, y muchos duerman. **31** Por eso, si quisiéramos juzgarnos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Es una elección, porque el juicio de Dios tiene consecuencias. ¿Por qué? -Para que no seamos condenados con el mundo. **33** Por lo tanto, cuando el pueblo se reúna para comer, se quedará; se quedará unos con otros antes de comer. **34** Pablo le dice al hombre hambriento que si solo atendía para satisfacer su hambre física, debería comer en su casa antes de reunirse con los hermanos. Y el resto del asunto Pablo lo pondrá en orden cuando venga (**11:27-34**).

